

VIDA PARROQUIAL

Dos próximas semanas:

- (1)El **lunes 18 de Mayo**, de 11 a 13,30 horas, vuelve a abrir el **RASTRILLO BENÉFICO DE CARITAS PARROQUIAL**, ubicado en la calle Jara núm. 4, frente al parking del Ayuntamiento. Con los fondos que se obtienen, se ayuda a familias necesitadas de nuestra Parroquia, que ahora se van incrementando con motivo de la **crisis económica que está provocando esta pandemia**. Demos la máxima difusión a este proyecto de Cáritas Parroquial.
- (2)El **Sábado 23 y el Domingo 24 de Mayo**, en las Misas Dominicales, realizaremos **LA COLECTA EXTRAORDINARIA MENSUAL** para la Amortización del Préstamo de la Obra.
- (3)**Todos los días**, a las 19 horas, tenemos la **ORACIÓN DEL SANTO ROSARIO**. Durante el mes de Mayo, al terminar, hacemos el Ejercicio Espiritual **“CON FLORES A MARÍA”**.
- (4)**Durante todo el mes de Mayo, TV Popular**, desde la Capilla de Santiago Apóstol, del Palacio Episcopal, seguirá retransmitiendo las Misas de 12 y 19:30 horas, presididas por nuestros Obispos, para todas aquellas personas que siguen en confinamiento o son pacientes de riesgo.

¡¡POR TANTOS QUE NECESITAN TANTO!!



- ✠ No nos olvidemos de marcar la **X** a favor de la IGLESIA.
- ✠ Se pueden marcar las dos X en la Declaración, IGLESIA Y FINES SOCIALES.
- ✠ La Iglesia ayuda con generosidad a todos, especialmente a los más necesitados.

SI CONOCES A ALGUIEN QUE QUIERA RECIBIR LA HOJA POR WASSAPS O POR MAIL, POR FAVOR, QUE PASE POR LA SACRISTÍA Y DEJE LOS DATOS,

(WASSAPS): NOMBRE Y TELEFONO

(MAIL): NOMBRE Y DIRECCION DE MAIL

www.santamariadegracia.org

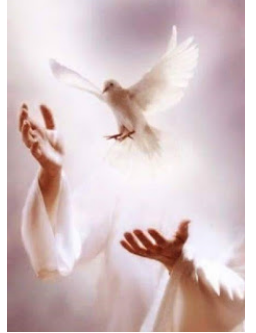


HOJA PARROQUIAL

Parroquia Santa María de Gracia

Lectura del Santo Evangelio según San Juan. Jn 14, 15-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y esta en vosotros.



No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».

Palabra del Señor.

6º DOMINGO DE PASCUA
17 de MAYO de 2020

MEDITACIÓN

Jesús promete a sus amigos, en un momento triste y oscuro, que, después de Él, recibirán «otro Paráclito», otro “Abogado”, otro Defensor, otro Consolador: «el Espíritu de la verdad»; y añade: «No os dejaré huérfanos: volveré a vosotros». Estas palabras transmiten la alegría de una nueva venida de Cristo: Él, resucitado y glorificado, vive en el Padre y, al mismo tiempo, viene a nosotros en el Espíritu Santo. «El que me ama, será amado de mi Padre; y yo le amaré y me manifestaré a él». El amor es lo que nos introduce en el conocimiento de Jesús, gracias a la acción de este “Abogado” que Jesús nos ha enviado, es decir, el Espíritu Santo. El Señor hoy nos llama a corresponder generosamente a la llamada evangélica, al amor, poniendo a Dios en el centro de nuestra vida y dedicándonos al servicio de los hermanos, especialmente a los más necesitados de apoyo y consuelo...

Saber amar no es nunca un dato adquirido una vez para siempre; cada día se debe empezar de nuevo, se debe ejercitar. Escuchad esto: cada día se debe aprender el arte de amar, cada día se debe seguir con paciencia en la escuela de Cristo, cada día se debe perdonar y mirar a Jesús; y esto, con la ayuda de este “Abogado”, de este Consolador que Jesús nos ha enviado que es el Espíritu Santo.

Papa Francisco

www.santamariadegracia.org

Conclusión del Santo Evangelio según San Mateo. Mt 28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra.

Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.

Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».



Palabra del Señor.

ASCENSIÓN DEL SEÑOR
24 de MAYO de 2020

MEDITACIÓN

Yo estoy con vosotros todos los días: Jesús cita a los suyos en un monte de Galilea para dejarles su mensaje de despedida: Haced lo que me habéis visto hacer desde el principio; yo estaré siempre con vosotros.

El Señor Jesús se va al Padre, pero permanece con nosotros todos los días, no como está el hombre de la calle en su trabajo o en una reunión, sino de otra manera. Viene a morar entre nosotros, como está el hombre en su casa donde se halla tranquilo y siente el calor del hogar. Por eso, como los discípulos, debemos quedarnos llenos de alegría porque en ningún sitio ni hora vamos a estar lejos de él, en la Iglesia, en casa, con los amigos, por las calles, en la soledad, en nuestras enfermedades... El Señor Jesús se va, pero su despedida no le aleja de nosotros, sino que intensifica sus modos de presencia. Por otra parte, el Espíritu que enviará no suple nuestras tareas, sino que las urge con insistencia. Ha llegado nuestra mayoría de edad en la historia de la salvación. Nadie puede sustituirnos.

Tu subes al cielo, Señor, y nos dejas un mundo por hacer. Tu Ascensión nos muestra pistas y senderos que conducen a la casa de Dios, nos recuerda que, por nosotros y con nosotros, estás sentado a la derecha del Padre. Tu subes al cielo, Señor, y nos dejas como tarea construir un reino de hermanos, tu Reino en este mundo, Señor.

A JESÚS SIEMPRE SE VA, Y SE VUELVE, POR ¡MARÍA!



Jesús y María van siempre juntos, siendo así que la relación entre ambos pertenece a la entraña de nuestra fe. Si empezamos el camino por María es para llegar a Jesús como destino; si saludamos al lucero del alba es porque sabemos que la salida del sol es inminente. En definitiva, honramos a la Madre por causa del Hijo y, queriendo ver al Hijo, le pedimos a la Madre: “Muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre”. En cinco ideas vamos a destacar la relación tan estrecha y profunda que se da entre María y Jesús.

Una primera: *No podemos entender a María al margen de Jesús. Su consistencia se desvanecería. Usando una imagen que se ha hecho clásica, María es luna resplandeciente, que brilla con una luz que no le es propia, ya que la recibe de Jesús, el sol que nace de lo alto. María, en toda su grandeza, depende del fruto de su vientre: Jesús.*

Una segunda: *Por ello al acudir a María, ella nos remite a Jesús. Si queremos encontrarnos con Jesús, María no entretiene o retarda, no despista ni obstaculiza. María es trámite que agiliza y facilita. Ser devotos de María y no atender a lo que Jesús dice, es herir a la Madre, no digo en la niña de sus ojos, sino en el Niño de sus ojos.*

Una tercera: *Esta dependencia no le supuso a María humillación o infravaloración. Al colaborar para que el protagonista fuera Jesús, su dignidad como ser humano y como mujer salió potenciada. María sirvió a Jesús, a su Causa, Misión y Evangelio, y Dios hizo en Ella obras grandes. Dios es el primer interesado en que el ser humano se promoció, alcanzando el máximo de sus posibilidades. Arrodillado ante Dios, el ser humano gana en altura y alcanza su verdadera talla.*

Una cuarta: *La relación de María con Jesús no estuvo motivada únicamente en base a razones naturales o de sangre. María creía en Jesús. Y aquí radica la verdadera grandeza de María. Ella es más dichosa por haber creído en Jesús que por el hecho de haber sido su Madre. En el hecho de ser la Madre del Hijo de Dios, María es única y nadie la podrá igualar; pero todos la podemos imitar en su verdadera grandeza: creer en Jesús y cumplir su palabra.*

Y la quinta: *Esta relación de María con Jesús se mantuvo también en esas ocasiones cuando ello era comprometido e implicaba sufrimiento. María estuvo junto a Jesús siempre y se mantuvo cuando en el horizonte se dibujó la Cruz. María no huyó ni desesperó y así mantuvo la tónica en la que se había desenvuelto su vida. ¡Qué llamada de atención para los que estamos con Dios a las maduras y no cuando las cosas se vuelven duras!*